

La construcción del sujeto: mediante la pedagogía del cuerpo y los vínculos afectivos.

The construction of the subject: through the pedagogy of the body and emotional ties.

Annyulie Rodríguez, Universidad de Los Andes
annyulierc@gmail.com, <https://orcid.org/0000-0001-6234-2629>

DOI: <https://doi.org/10.53766/Aprendig/2023.05.01.05>

Recibido: 28 mar 2024

Aceptado: 31 may 2024

Resumen: El pretender analizar la construcción del sujeto, en medio de una sociedad de constantes cambios es una tarea ardua, y si a esto le sumamos cómo se encuentran las escuelas en la actualidad, se hace necesario reflexionar sobre la des-proporcionalidad que existe entre la realidad y el currículo, este trabajo pretende analizar, proponer y aportar desde la Pedagogía del cuerpo y los vínculos afectivos que deben existir entre la/el docente y el niño, una nueva forma de llevar el proceso de enseñanza y aprendizaje. Por lo tanto, adquirir un compromiso desde la educación, el estado es una pieza importante para este progreso, la creación de políticas públicas que incluyan el cambio metodológico, didáctico, pedagógico, para así adecuar las circunstancias propuestas con la intención que puedan modificar el andar pedagógico en el aula, dándole respuesta a la demanda de la sociedad. Para alcanzarlo, es importante la formación del docente con respecto a las metodologías afectivas y las herramientas a adquirir para transformar la realidad, en la construcción de conceptos más abstractos asociados al desarrollo cognitivo, socio-emocional del individuo. En tal sentido, a continuación, se presenta el enfoque de varios autores, teorías y conocimientos fundamentales que permiten determinar el marco de referencia que se quiere estudiar, en el contexto educativo.

Palabras clave: Sujeto, sociedad, Pedagogía del cuerpo, Vínculos afectivos.

Abstract: Trying to analyze the construction of the subject, in the midst of a society of constant changes, is an arduous task, and if we add to this how schools are currently, it becomes necessary to reflect on the disproportionality that exists between reality and the curriculum, this work aims to analyze, propose and contribute from the Pedagogy of the body and the emotional ties that must exist between the teacher and the child, a new way of carrying out the teaching and learning process. Therefore, acquiring a commitment from education, the state is an important piece for this progress, the creation of public policies that include methodological, didactic, and pedagogical change, in order to adapt the proposed circumstances with the intention that they can modify the way forward. pedagogical in the classroom, responding to the demand of society. To achieve this, it is important to train teachers with respect to affective methodologies and the tools to acquire to transform reality, in the construction of more abstract concepts associated with the cognitive, socio-emotional development of the individual. In this sense, below we present the approach of several authors, theories and fundamental knowledge that allow us to determine the frame of reference that we want to study, in the educational context.

Key words: Subject, society, Pedagogy of the body, Emotional ties.

Introducción

El individuo está en constante aprendizaje, en la búsqueda del saber, desde que nace hasta que muere; generar cambios en el sujeto forma parte de la acción intencional de la educación, debido a que es un proceso continuo que no pierde su esencia. Se pretende que implícitamente en el proceso de enseñanza y aprendizaje se materialicen los objetivos más allá de los formalmente académicos, tal como la formación del ser humano, viéndose este como un ser de necesidades, que posee habilidades, destrezas, considerando sus deberes y derechos, por lo tanto, se busca mejorar su calidad de vida.

Con este ensayo se intenta hilar las ideas, enlazarlas con la educación desde una perspectiva filosófica reflexiva, de la Pedagogía del cuerpo y los vínculos afectivos que se establecen entre la relación del docente y el niño.

Sujeto y sociedad

En la sociedad, acercarnos a otros implica poner en manifiesto nuestro cuerpo, como una forma de expresión de ideas, pensamientos y emociones, además permite relacionarnos con los demás, mantener vínculos afectivos, accede a la construcción de la experiencia propia, considerando está, una parte fundamental del individuo. Para Touraine (1997), “El Sujeto es el principio en relación con el cual se constituyen las relaciones de cada uno consigo mismo y con los otros” (p.74). en correspondencia con el autor, es el reconocimiento de sí mismo, viene cargado sin duda alguna de un bagaje cultural lleno de valores, normas sociales, rituales, tradiciones, establecidas para un mejor desenvolvimiento del entorno social.

Es ese mismo entorno social, donde se establecen las relaciones interpersonales, la persona busca desarrollarse en diferentes espacios, educativos, laborales, familiares, religiosos, además va adquiriendo conocimientos, todo esto necesario en los seres humanos, para vivir y coexistir en el mundo que le rodea. Las condiciones socio culturales se modifican de acuerdo a los cambios constantes producto de la tecnología, la diversidad de sus grupos que van adoptando nuevos estilos de vida. Según Morin (1991), “El capital cognitivo colectivo de los conocimientos adquiridos del saber/hacer aprendidos desde las experiencias vividas de la memoria histórica, de las creencias míticas de una sociedad (p.19). En concordancia con el autor, el aprendizaje se hace relevante, mientras se adquieren conocimientos, experiencias, habilidades, aptitudes, esto hace que se complejicen los comportamientos al mismo tiempo que se evoluciona y su exigencia va a ir a la medida que se vaya avanzando.

Lo complejo de los comportamientos en esta sociedad, en donde pareciera que las personas asumieran un rol de juez sin haber obtenido alguna certificación para ello, solo juzgar el modo de vida de otros para bien o mal, Foucault (2002), Señala: “los jueces de normalidad están presentes por doquier, nos encontramos en compañía del profesor-juez, del

médico-juez, del educador-juez, del "trabajador social"-juez (p.284). Todos hacen reinar la universalidad de lo normativo". De esta forma, conseguir validar las conductas, los gestos, las emociones y así someter al cuerpo a la aceptación social, la inclusión, es precisamente una necesidad propia de los seres humanos.

Siguiendo con el mismo orden de ideas, el reconocimiento social, la aceptación e inclusión genera en el individuo sensación de bienestar, Le Breton (1990), "La criatura humana requiere que los otros la reconozcan como existente para poder plantearse como sujeto; necesita la atención y el afecto de su entorno para desarrollarse" (p.15). Del mismo modo, se plantea que el reconocimiento abra una ventana para la comprensión del mundo, la sociedad proveerá los signos y símbolos necesarios orientados a la construcción del conocimiento, interactuando con la información a través de las experiencias cotidianas, comprendiendo los fenómenos de la vida. Por lo tanto, consiste en explicar o intentar dar diferentes miradas a la descripción del sujeto que se encuentra en un espacio y tiempo determinado.

En este sentido, permite que un elemento real, conlleve a dirigirse a algo con intencionalidad, **el qué y el cómo**, es decir, constantemente percibimos de una forma determinada lo que efectivamente vivenciamos, la naturaleza del hombre que involucra conectar la mente y el cuerpo, los procesos mentales que están presentes, como lo son: la conciencia, la memoria, los recuerdos, los sentimientos y las emociones, relacionados con el sujeto y su entorno.

En otras palabras; Le Breton (2002)., "La sociedad, con el encabalgamiento de ritos más o menos formales que siguen rigiendo, organizando las relaciones sociales y las relaciones del hombre con el entorno, se convierte en un marco cómodo, pero sin inversión, vacío de sentido" (p.144). El análisis profundo, la explicación, bien sea a través de la subjetividad como principio de todo y confirmación del ser, con argumentos lógicos a partir de la observación del mundo exterior.

Por tal motivo, la subjetividad desde la observación del mundo, conjugándola desde las creencias, los conocimientos que poseen los sujetos, expresión de ideas, pensamientos, percepciones, vistos desde los diferentes espacios en dónde se desenvuelven los grupos sociales, una expresión de la vida misma. De acuerdo con Díaz (2017), "la subjetividad comprendida desde la praxis corporal, afectiva y material que implica el trabajo viviente como actividad fundamental del sujeto" (s/p.). El cuerpo como parte integral del individuo, cargado de sentimientos, sensaciones, emociones, de igual forma afectado por diferentes tensiones: enfermedades, estrés, depresión, que afectan los vínculos sociales.

Siguiendo el mismo orden de ideas, ¿Cómo se percibe la cotidianidad en una sociedad en constante cambio? debería responder a las necesidades comunes y exigencias de los grupos sociales que constituyen determinada población, es decir, uno de sus propósitos sería cumplir para garantizar, el bienestar de los ciudadanos. Por tal razón, los miembros de la sociedad

son la fortaleza y el potencial social de la nación, que se expresa por medio de su aporte productivo, cultural, la idiosincrasia, las manifestaciones y los mecanismos empleados para la resolución de conflictos. Reflexionar el quehacer desde la ética, estableciendo una mirada profunda de la vida, guiada por los sentimientos.

Para Husserl citado por San Martín (2005) la ética se piensa desde “valorar el fin, el bien que queremos conseguir sin eso no hay ética” (p.17). El bien específico y concreto, estando aptos para distinguir los lugares, espacios por el cual se mueven los seres humanos, su memoria individual y colectiva, impregnada de los recuerdos que viajan a través del tiempo, concibiéndose como una “geografía de los sentimientos”

Por ende, la geografía de los sentimientos para Nogué (2009), son de carácter emocional y se consolida cuando “interactuamos emocionalmente con los lugares, de la misma manera que la memoria personal y colectiva, es espacial; nuevas líneas de pensamiento abordan la relación entre sentimiento y construcción social” (p.1). Asimismo, permite modificar los sentimientos a través de la historia de vida y los años según el ciclo vital de cada individuo (infancia, juventud, adultez y la vejez) Todos estos sucesos están enmarcados en las acciones de las personas, se es libre de actuar, pensar y hablar, siendo las emociones la razón misma de la cotidianidad.

Por otro lado, empleando un análisis debidamente filosófico, de las vivencias intencionales. La Ética es fundamental predominante de acuerdo a lo observado, del mismo modo, es una interpretación evaluativa, tal y como conocemos implica una serie de parámetros de conductas, basados en una metodología afectiva centrada en el aula de clases, estableciendo entornos compatibles que garanticen el equilibrio de las emociones y las representaciones sociales. A continuación, se define qué es una metodología afectiva según González (2009):

Una metodología afectiva debería tener siempre en cuenta que los vínculos surgen inevitablemente, que compartirnos es una forma de resistencia, que las pausas también son necesarias, que el conocimiento se construye colectivamente, que las historias de los otros nos pueden afectar o atravesar, que está bien reír o llorar, que hay que darnos un tiempo para sentir y asimilar las emociones, que nuestro cuerpo tiene un papel central en nuestros procesos y hay que escucharlo (p.254)

En virtud de lo antes lo mencionado, la metodología afectiva es un proceso que transforma al individuo y a la sociedad. A través de la historia, los grupos humanos han establecido las formas para ajustarse a los cambios presentes en un determinado momento. Fernández (2011) “El poder de las metodologías corporales, afectivas y de desarrollo del espíritu, no se racionaliza, sino que se experimenta al igual que la energía” (p.s/n). Por tal motivo, forma parte de la naturaleza humana, expresarse, comunicarse y sentir. Al mismo tiempo que se crean espacios de confianza y seguridad, para expresar las emociones, divertirse, escuchando el cuerpo lo que siente o padece, sencillamente vivir. Por esta razón, es necesario que en las

escuelas existan metodologías afectivas basadas en el respeto, la realización personal y la empatía.

Pedagogía del cuerpo y los vínculos afectivos

La educación está íntimamente relacionada con el desarrollo y el fortalecimiento de una cultura para la vida, en tal sentido el óptimo desempeño del capital social y humano es piedra angular en la búsqueda continua de la excelencia y la disminución progresiva de las brechas sociales, las cuales enmarcan las condiciones de desigualdad.

En ese contexto, radica el énfasis del cuerpo como parte integral en el desarrollo del ser humano basado en las vivencias y la experiencia, con el propósito de crear una alternativa para el fortalecimiento de los vínculos afectivos entre la docente y los niños. Según Le Breton (1990), “el fin de la educación es brindar al niño las condiciones propicias para una interiorización del orden simbólico” (p.3). Esto quiere decir, apropiarse de símbolos adquiridos por la sociedad que va de generación en generación y tiene que ver con el lenguaje, la gestualidad, la expresión de sentimientos.

Desde la perspectiva de Gadamer la escuela es una institución de “conformismo social” puesto que vive bajo la norma y la aceptación de los pensamientos e ideas de la mayoría. Para este autor el lenguaje vive y sobrepasa cualquier conformismo, debido a los cambios de la vida y de la experiencia propia. En relación con lo anterior, en Venezuela, estos últimos años, la crisis migratoria, causada por una economía que tiene los índices más altos de inflación, esta situación impide que una familia pueda sostenerse, además trae un sinnúmero de consecuencias, entre ellas la pobreza y la delincuencia.

En concordancia con el párrafo anterior, en los hogares, al no tener poder adquisitivo para abastecer la canasta básica o cubrir sus necesidades, hace que deban salir del país, por esta razón, la migración tome cada día más fuerza. La diáspora venezolana genera una ruptura de las familias, la salida del país de las figuras principales de los hogares como lo son papá y mamá en búsqueda de mejores modos de vida, han afectado a los niños, su hogar ha cambiado, su crianza pasa a manos de abuelos, tíos, primos y demás familiares.

Otro punto es, la realidad encontrada en la sociedad actual, el currículo de educación primaria que se mantiene sin ser actualizado desde el año 2007, se expone a los niños a estar largas horas sentados en una silla, mientras la/él docente imparte los contenidos, los recesos de corto tiempo para solo desayunar. Planella (2014) “El cuerpo del educando, del estudiante, a menudo, se convierte en cuerpo que no puede dejar de ser cuerpo-quieto, cuerpo-sin emociones, cuerpo-sin-sensibilidad; el cuerpo que no está quieto es un cuerpo que inquieta al docente” (p.117), esta lamentable realidad que se vivencia en las aulas de clases, con la intención de que los niños no “molesten” o “se queden tranquilos”,.

En este mismo orden de ideas, esta acción priva el proceso de socialización natural del ser

humano, estar estático, quietos rompe con la comunicación y las relaciones interpersonales. Ahora bien, es fundamental que desde la escuela se comience a trabajar las carencias afectivas en los niños, establecer vínculos basados en el respeto, la tolerancia y la paciencia e intervenir con una propuesta educativa fundamentada en fortalecer la creatividad, la imaginación, la expresión corporal. Sin embargo, el maestro en la actualidad es un cuerpo desmotivado, su presencia en el aula está más orientada al conocimiento, dejando atrás cualquier acción afectuosa hacia sus estudiantes.

De la tal manera que, a pesar de las obligaciones y el cumplimiento de los lineamientos ministeriales, los niños requieren más atención desde la mirada, el lenguaje, sentirse escuchado en el día a día, la interacción diaria entre docente - estudiante y esa evolución del hombre que le permite trascender y transformarse en las vivencias propias de la dinámica de la enseñanza y el aprendizaje. ¿Por qué es importante establecer vínculos afectivos entre el docente y el niño? ¿De qué manera surgen estas relaciones interpersonales en el aula? En el desarrollo de este escrito se dará las respuestas a estas interrogantes.

En atención a lo antes expuesto, la pedagogía del cuerpo simbólico, Planella (2014), refiere que: “No se trata de educar los cuerpos sino de educar a partir del cuerpo”. Desde lo que percibimos a través de los sentidos, de acuerdo con el mismo autor citado anteriormente “la perspectiva del cuerpo hablante, de un cuerpo expresivo, de un cuerpo sujeto, un cuerpo que pueda simbolizar más allá de su anatomía” (p.71). Por tanto, la escuela busca crear cuerpos disciplinados apegados a la norma (uniformados, en la fila, callados, rígidos) se hace difícil tener disposición, libertad y voluntad del cuerpo propio y no ajeno.

Del mismo modo, cuando nos encontramos con una persona, podemos apreciar a simple vista como es su rostro, sus gestos, su mirada, sometiendo a una evaluación de la persona o formulando una hipótesis de cómo será, Le Bretón (1990) “la mirada testimonia como los sujetos toman parte emocionalmente... la simpatía o la antipatía, la desconfianza o la confianza se pueden leer en el intercambio” (p.50). Ese primer contacto es determinante para entablar una conversación o sencillamente dejar ir a la persona.

El idioma del cuerpo genera una controversia cultural, según el lugar donde vivas cambia la forma de ser de las personas Pease y Pease (2006) “Pasamos gran parte del tiempo que dedicamos a las relaciones personales observando la cara de nuestro interlocutor, de modo que las señales oculares tienen gran importancia en la lectura de la actitud y los pensamientos de una persona” (p.121). Con respecto a lo anterior la educación, el lenguaje del cuerpo en este caso específicamente el docente, dice mucho, en sus relaciones con sus compañeros de trabajo, sus estudiantes y familiares.

Los cambios en el rostro, los gestos son importantes marcan la relación del docente y el niño Le Breton (1990), “la gestualidad comprende lo que los actores hacen con sus cuerpos, cuando se encuentra entre sí” una frase común es decir que “un gesto vale más que mil

palabras” (p.1). No necesitas hablar, con un gesto el otro puede entender lo que se quiere comunicar, esto, forma parte de la comunicación no verbal del individuo.

El gesto se puede definir como movimiento demostrativo, premeditado, en donde se refleja la personalidad. Pease y Pease (2006), “Nuestras actitudes y emociones quedan continuamente reveladas por la cara y en la mayoría de las ocasiones, somos totalmente inconscientes de ello. Las incongruencias de la cara revelan conflictos” (p.108). No se puede ocultar los diferentes estados de ánimo, la cara a través de sus gestos lo hace posible, es fácil determinar cuándo se está molesto o excesivamente feliz.

Otro ejemplo en el aula de clases sería cuando el docente se dedica a transmitir los contenidos sin respetar los procesos evolutivos de los niños o en su defecto lo que puedan estar sintiendo. Impidiendo de esta forma el diálogo, esta acción priva el proceso de socialización natural del ser humano, estar estático, quietos rompe con la comunicación y las relaciones interpersonales Gadamer citado por Viveros (2019), por “la incapacidad para dialogar está referida a una carencia de disponibilidad anímica para escuchar y abrirse a los otros” (p.347). Igualmente, es esa reflexión de sí mismo, es decir, el entendimiento hacia el otro es fundamental, el saber escuchar va más allá de los propios intereses, se hace más humano interactuando social y culturalmente con sus pares. solo él tiene la razón, con frecuencia ocurre en el aula la falta de comprensión a los cambios propios de la cotidianidad y las vivencias por la que puedan estar pasando sus estudiantes con respecto a lo social, emocional y lo económico.

Pensar desde el otro es crear vínculos afectivos, conocer lo que quiere o desea en un determinado tiempo y espacio, favorece la empatía, la autoestima, la seguridad, la comprensión. Cela y Palou (2004), Resaltan que: “los niños y las niñas han de tener la seguridad emocional y racional que la escuela los acoge, sus maestros sienten interés por ellos, comparten sus anhelos, necesidades y que son queridos” (p.20). Ofrecer un ambiente cálido, que demuestre preocupación por sus sentimientos, mirar a los ojos, detenerse a saludar, abrazar, consolar, son características para una buena relación.

El contexto escolar actual, aun cuando, la escuela debe ir orientada a trabajar más el aprendizaje colaborativo, considerar la individualidad es importante, el ser, más allá de la norma, cada niño tiene su historia personal, su personalidad y valores, Para Touraine (1997), “El primer principio de esta escuela del Sujeto, la educación debe formar y fortalecer la libertad del Sujeto personal” encontrarse con estrategias creativas, dejar que fluya la imaginación, para el autor antes citado señala: “El niño que llega a la escuela no es una tabla rasa sobre la cual el educador va a inscribir conocimientos, sentimientos, valores” (p. 277) . Los vínculos afectivos y las estrategias a aplicar en el aula de clases, deben orientarse a la inclusión de todos los niños, con la intención de reducir la depresión, las carencias de cariño y amor, son un elemento importante pero no suficiente. El estudio de programas y experiencias innovadoras muestra que los cambios dependen, sobre todo de las personas, por

su compromiso y participación.

En la medida que se fortalezcan estas estrategias, en la toma de decisiones, será más fácil lograr los cambios necesarios para avanzar hacia una mayor equidad en la educación. Esto significa dar para recibir, pero supone al mismo tiempo un cambio de actitud, proporcionando el apoyo necesario al crear condiciones que permitan el desarrollo emocional de los niños.

Conclusión

La Pedagogía del cuerpo como método educativo innovador, creativo, que supone un espacio para estar en constante formación, rompe con los esquemas rutinarios, monótonos y tradicionalistas en los que están sumergidas las instituciones escolares, esto a su vez genera limitaciones que en ocasiones suelen ser de orden cultural, en cuanto al sistema de creencias inmerso en cada persona, asociado a esto, a la falta de motivación por los docentes, el exceso de alumnos en el aula de clase, Dejando claro y para la reflexión posterior que un “cuerpo en movimiento inquieta al docente”.

Del mismo modo, convencer a los maestros que puedan establecer metodologías afectivas, es un reto que supone trabajo, esfuerzo y dedicación, por lo tanto, valorar, esta oportunidad, es necesario establecer cambios en las políticas públicas, transformar el currículo y adecuar un programa educativo con un enfoque que permita espacios para el movimiento, considerando el lenguaje del cuerpo como una forma de expresar emociones, sentimientos, pensamientos, cada gesto, se conecta con lo que siente, se piensa en esta acción se logran aprendizajes significativos en los seres humanos. Planella (2014) El intelecto se fundamenta, sobre todo, en la razón mientras que el cuerpo lo hace en las emociones” (p.112). Por consiguiente, para obtener logros importantes en el desarrollo es relevante para la enseñanza y el aprendizaje, el estudio de las competencias en lo emocional y afectivo.

Referencias bibliográficas

- Cela, J., y Palou, J. (2004) Carta a los nuevos maestros. Paidós. España
- Díaz, M. (2017) Subjetividad y trabajo viviente en la fenomenología de la vida de Michel Henry. 60, p. 254-267. <https://www.redalyc.org/journal/101/10155005001/html/>
- Fernández, I. (2011) GPS interior. Liderazgo e innovación personal en la vida y el trabajo. Ediciones Chile S.A. Santiago.
- Foucault, M. (2002). Vigilar y Castigar. Fondo de Cultura Económica. Argentina.
- Gadamer, H. (1998). Verdad y Método. Ediciones Sígueme. Salamanca.
- González, A., Marín, A., García, A., García, C., González, C., Manjarrez, C., Torres, D., y Cruz D.V (2009). Etnografías afectivas y auto etnografía "Tejiendo Nuestras Historias desde el Sur Etnografías 1er ed. México.

- Le Breton, D. (1990). *Las Pasiones ordinarias. Antropología de las emociones*. Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires.
- Le Breton, D. (2022) *Antropología del Cuerpo y Modernidad*. Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires.
- Morin, E. (1991). *Introducción al pensamiento complejo*. Editorial Gedisa. Barcelona.
- Nogué, J. (2009,6 de mayo). *Geografías Emocionales*. La Vanguardia. P.1
- Pease, A y Pease, B. (2006). *El lenguaje del cuerpo*. Editorial Amat. Barcelona
- Planella, J. (2014). *El oficio de Educar*. Editorial UOC. Barcelona
- San Martín, J. (2005) *El legado de Kant a la fenomenología*. Cuadernos Salmantinos de Filosofía 32:13-28.
<https://summa.upsa.es/high.raw?id=0000031416&name=00000001.original.pdf>
- Touraine, A. (1997). *¿Podremos vivir juntos?* Fondo de Cultura Económica de Argentina, S. A. Buenos Aires.
- Viveros, E. (2019) *El Diálogo como fusión de horizontes en la comprensión hermenéutica de Gadamer*. *Perseitas* 7(2), p. 341-354.
<https://doi.org/10.21501/23461780.3293>

Para citar este artículo:

Rodríguez, A. (2024). *La construcción del sujeto: mediante la pedagogía del cuerpo y los vínculos afectivos*. Vol. 5, Número especial, pp. 61 - 69.